

Chaikovski par excellence

Dionisia Urtubees

Se cumplen cien años de la muerte de Peter Ilich Chaikovski, el gran artista ruso que en vida nunca pudo gozar de sus éxitos como creador de música para danza, y menos sospechar que sus obras se contarán siempre entre las más bellas y representativas del ballet clásico, además de que gran parte de su música ha sido y seguirá siendo la inspiración para coreógrafos de todas las épocas y estilos.

El contacto de Chaikovski con el mundo de la danza fue muy directo, no sólo por los encargos de las grandes compañías rusas como el Teatro Bolshoi, sino también por la estrecha relación que surgió entre él y Marius Petipa, el maestro de Marsella que llegó a San Petersburgo en 1884 para otorgarle al ballet ruso su sitio como el primero del mundo por tantos años, y la excelsa calidad que hasta ahora se reconoce. Sin embargo, Petipa tuvo siempre una ma-

nera muy particular de trabajar con sus colaboradores, ya que ni el compositor, ni el escenógrafo, ni el libretista, ni el diseñador tenían un contacto previo: trabajaban separada y simultáneamente. En su libro: *Ballet music*, Humphrey Searle cita las indicaciones que Petipa le daba a Chaikovski para que escribiera la música de *El cascanueces*:

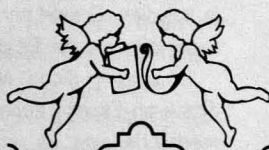
1. Música suave. Sesenta y cuatro compases.
2. Iluminación de un árbol. Música rutilante. Ocho compases.
3. Entrada de niños. Música ruidosa y alegre. Veinticuatro compases.
4. Momento de sorpresa y admiración. Un trémolo de algunos compases.
5. Marcha. Sesenta y cuatro compases.¹

¹ Searle, Humphrey: *Ballet music*. Dover Publications, Inc., New York, 1973, p. 83.

Sin duda, para el atormentado compositor ruso fue un verdadero suplicio enfrentarse a tal método de trabajo. Sin embargo, más meritorio aún fue el haber creado bajo esta presión dos de los más importantes ballets románticos: *La bella durmiente* y *El cascanueces*.

La bella durmiente se estrenó en el Teatro Marynsky en 1890. Fue una lujosa producción pero tuvo muy poco éxito, aunque más tarde se convertiría en uno de los ballets favoritos del mundo, tanto así, que años después, en 1921, Diaghilev, con una muy audaz versión coreográfica, fue el primero en presentarlo fuera de Rusia. Esta producción, estrenada en el Alhambra Theatre, en Londres, fue un fracaso y Diaghilev tuvo que retomar la versión de Petipa. Hoy día la obra forma parte de las principales compañías de todo el mundo y coreógrafos como Balanchine, Kenneth McMillan, Ashton y hasta el recientemente fallecido Nureyev han creado nuevas versiones, siempre partiendo de la original de Petipa. Dice Nureyev al referirse a *La bella durmiente*: "Realmente es el *Parsifal* de la danza. Es muy larga pero absolutamente placentera, y no hay nada que se le pueda cortar..."²

² *Dance and dancers*, enero de 1972.



FONDA SAN ANGEL

RESTAURANTE • BAR

Para Complacer sus Sentidos...

TODA LA SEMANA, HASTA LAS DOS DE LA MAÑANA

PLAZA SAN JACINTO 3. SAN ANGEL, MEXICO
5 5 0 • 1 6 • 4 1



LOS CINCUENTAS
RESTAURANTE • BAR

**Una Nueva Posibilidad...
en el Corazón de Coyoacán**

A PARTIR DE LAS 11:00 AM
AGUAYO 3, COYOACAN, MEXICO 659-15 31



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
Dirección General de Fomento Editorial



EDICIONES UNAM

EN BUSCA DEL TEXTO. TEORÍA DE LA RECEPCIÓN LITERARIA

Compilación de Dietrich Rall
Traducción de Sandra Franco y otros
1a. edición: 1987 1a. reimpresión: 1993, 444 p.
Instituto de Investigaciones Sociales
ISBN 968-36-0228-2
Clave: 016124 RP Precio: \$65.00

ALEJO CARPENTIER: EL PEREGRINO EN SU PATRIA

Roberto González Echeverría
1a. edición en inglés: 1977
1a. edición en español: 1993, 414 p.
Coordinación de Difusión Cultural-Dirección de Literatura
ISBN 968-36-2334-4
Clave: 016334 RC Precio: \$550.00

EL MUNDO EN RENE DESCARTES

Laura Benítez
1a. edición: 1993, 162 p.
Instituto de Investigaciones Filosóficas
ISBN 968-36-2812-5
Clave: 016113 RC Precio: \$550.00

UNA VISION DEL MEXICO PREHISPANICO

Román Piña Chan
2a. edición: 1993, 400p.
Instituto de Investigaciones Históricas
ISBN 968-36-2785-4
Clave: 016338 RC Precio: \$560.00

RED DE LIBRERIAS

- **LIBRERIA CASA UNIVERSITARIA DEL LIBRO**
Orizaba y Puebla, Col. Roma
C.P. 06700 México, D.F. Tel. 207-9390
- **LIBRERIA CENTRAL CU**
Corredor Zona Comercial, Ciudad Universitaria
C.P. 04510 México, D.F. Tel. 622-0271
- **LIBRERIA JULIO TORRI**
Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria
C.P. 04510 México, D.F. Tel. 622-7135
- **LIBRERIA JUSTO SIERRA**
San Ildefonso No. 43, Col. Centro
C.P. 06000 México, D.F. Tel. 702-3254 ext. 225
- **LIBRERIA PALACIO DE MINERIA**
Tacuba No. 5, Col. Centro
C.P. 06000 México, D.F. Tel. 518-1315

Información y ventas Red de librerías

Dirección General de Fomento Editorial
Av. del IMAN No. 5 Ciudad Universitaria, México D.F.
C.P. 04510 Tel. 622-6572
Directo: 550-7473

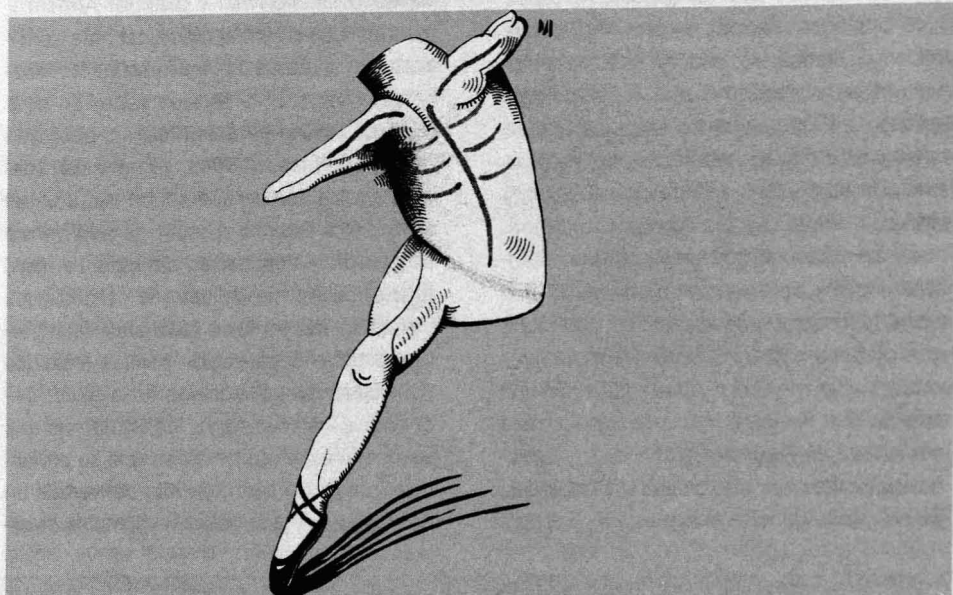
*atractivos
descuentos a
universitarios*

Para toda gran compañía, *El cascanueces* es la obra infantil y decembrina por excelencia. Basada en el cuento de Hoffman, la obra fue encargada al compositor por la Ópera de San Petersburgo y estrenada en 1892. El coreógrafo inicial fue Petipa pero quien la continuó y a quien se le da el crédito es a otro genial artista: Lev Ivanov. Como *La bella durmiente*, este ballet perdura vigente, y los grandes coreógrafos (Baryshnikov incluido) se complacen en recrear la coreografía y hacer nuevas producciones. Al descubrir que esta música de Chaikovski resulta idónea para la danza, otro gran compositor de música para danza, otro ruso genial, Igor Stravinsky, le escribe a su amigo Diaghilev:

Chaikovski poseía el poder de la melodía, centro de gravedad en cada sinfonía, ópera o ballet compuestos por él. Me es absolutamente indiferente que la calidad de sus melodías sea a veces desigual. El hecho es que era un creador de melodías, cosa que es un extraño y precioso don...³

El lago de los cisnes fue de los tres ballets, el único que Petipa no encargó a Chaikovski. Sin embargo, probablemente es el más conocido. Para muchos es el más bello ballet romántico. La obra surgió como un pequeño ballet que Chaikovski escribió para sus sobrinos en 1871. Cuatro años más tarde el Teatro Bolshoi le encargó la música para una obra y el artista retomó el material compuesto. El estreno de una primera versión coreográfica, a cargo del austriaco Resinger, ocurrió en 1877. Fue un verdadero fracaso. Otra versión del coreógrafo Hansen se presentó en 1880 y en 1882 y ambas corrieron la misma suerte. Para estos coreógrafos, precisamente la música era un problema y argumentaban que muchos pasajes eran demasiado difíciles de bailar. En varias ocasiones llegaron a sustituir secuencias enteras de la música original con extractos de ballets más conocidos y de ejecuciones coreográficas más fáciles. Finalmente el maestro Petipa mandó pedir la música y se entusiasmó. Así, el segundo acto fue estrenado en 1894 en el Teatro Marynsky y el ballet completo en enero de 1895, con la coreografía de Petipa-Ivanov. Mucho se ha discutido sobre quién hizo qué parte de la coreografía y por muchos años sólo se le dio crédito, injustamente, a Petipa, sin tomar en cuenta que Ivanov, siendo sólo el *regisseur* de la compañía, ya había montado *El cascanueces*. Se dice que fue él quien realmente se interesó por la obra de Chai-

kovski ya que, en 1894 compuso especialmente para la gran diva María Legnani, la versión que actualmente se conoce del *adagio* del segundo acto de este ballet, pasaje inspirado en el dueto vocal de *Ondine*, ópera que Chaikovski nunca estrenó. Fue la Legnani quien impuso la tradición de los treinta y dos *fouettés* del personaje de Odile; también ella fue la que interpretó audazmente a los dos personajes: Odette-Odile. Su actuación señaló el modelo para cualquier bailarina, desde Karsavina y Pávlova, hasta las bailarinas contemporáneas.



A través de los años se valoró la riqueza musical de *El lago de los cisnes*. Coreógrafos como Balanchine afirman que ninguna coreografía podrá superar la riqueza musical de esta obra. Refiriéndose a *El lago de los cisnes*, este coreógrafo afirma:

Chaikovski-Petipa-Ivanov para los bailarines, es lo que Shakespeare para los actores, pues una vez que se llega a interpretar los brillantemente, cualquier cosa es fácil.⁴

Ivanov fue el primero en apreciar la música de Chaikovski y sus secuencias coreográficas de *El lago de los cisnes* se apoyan estrictamente en ella. Como consecuencia, en los actos que él creó no existen elementos extra-danza que narren o ilustren una historia. Muchas compañías en la actualidad presentan estos fragmentos como coreografías aisladas e independientes. Novedoso también resultó el tratamiento que Ivanov dio a los solistas y al coro pues la coreografía ya no está totalmente al servicio

de una sola bailarina: el coro ejecuta virtuosas secuencias. Grupos corales y solistas asumen una nueva relación, más orgánica y vital, de manera que la belleza y el virtuosismo no residen sólo en la actuación de dos protagonistas principales sino en la precisión e interacción de los distintos elementos que conforman la unidad coreográfica: desde la obra musical hasta el más sutil movimiento en el escenario.

A diferencia de los dos ballets anteriores, de cuentos de hadas y finales felices, en esta magna creación de Chaikovski-Petipa-

Ivanov, la imagen de la bailarina-cisne se immortaliza. Tal vez el encanto resida en la exquisita configuración que Ivanov hace de esta extraña criatura. De noche se transfigura —a diferencia de las princesas encantadas— y se vuelve humana sólo para amar a otro ser humano, capacidad que se paga con la muerte. Con respecto a la devoción que algunos podemos tener por esta obra, la crítica de danza Arlene Croce la define con exactitud y precisión:

Recientemente me preguntaron cuántas veces había visto *El lago de los cisnes*. Ante mi respuesta vino la pregunta: "¿Pero cómo puedes soportarlo?" Y mi respuesta es: Porque la amo. Como tantos otros yo voy a ver *El lago de los cisnes* no para ver otra vez un ballet sino en espera de percibir a la danza más allá de la danza. Su ejecución es única para meditar cómo pudo haber sido. La irrealizable visión de Chaikovski es tan grandiosa que hace a uno ver al más fascinante ballet en el mundo.⁵

³ Searle, Humphrey: *op. cit.*, p. 79.

⁴ Balanchine, George: *Complete stories of the great ballets*. Doubleday & Company Inc., New York, 1977, p. 601.

⁵ Croce, Arlene: *Going to the dance*. Alfred A. Knopf, New York, 1982, p. 186.